

Procedimiento selectivo 2023

Convocado por Orden de 6 de marzo de 2023, para el ingreso en los Cuerpos de Profesores de Enseñanza Secundaria, Profesores de Escuelas Oficiales de Idiomas, Profesores de Música y Artes Escénicas, Profesores de Artes Plásticas y Diseño, Maestros de Taller de Artes Plásticas y Diseño y Profesores Especialistas en Sectores Singulares de Formación Profesional.

CUERPO 590

PROFESORES DE ENSEÑANZA SECUNDARIA

ESPECIALIDAD 004

LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

PRUEBA ESCRITA – PARTE A

Realización de dos ejercicios, de entre cuatro propuestos, a partir de un texto literario (perteneciente a una obra o autor representativo incluido en el temario) o de un texto no literario, en los que se plantearán cuestiones referidas a los diferentes niveles del texto (pragmático, semántico, morfosintáctico o fonológico) y en función de su relevancia para el significado global del mismo (ANEXO IV de Orden de marzo de 2023)

TEXTO 1

Pues que la missa fue dicha, et seyendo ya el seguro de los fijos del conde don Vela por el omenage quel fizieran, fuesse pora su esposa, donna Sancha, et uiola, et fablo con ella quanto quiso a su sabor; et pues que ouieron fablado en uno buena pieça del dia, tanto se apagaron el uno dell otro et se amaron de luego, que se non podien partir nin despedirse uno dotro. Et dixo alli donna Sancha: “Inffante, mal fiziestes que non aduxiestes conusco uestras armas, ca non sabedes quien uos quiere bien nin qui mal”. Respondiol el inffante et dixo: “Donna Sancha, yo nunqua fiz mal nin pesar a ningun omne del mundo, et non se quien fuesse aquel quien me quisiesse matar nin otro mal fazer”. Respondiol estonces donna Sancha que sabie ella que omnes auie en la tierra quel querien mal. El inffant Garcia, quando aquello oyo, pesol muy de coraçon. En tod esto salieron aquellos fijos del conde don Vela del palacio et fueronse pora la posada de Yennego Uela et ouieron y su consejo malo et falso et de traycion de como matassen al inffant; et dixo Yennego Uela: “Yo se en que guisa podremos mouer razon dond ayamos achaque por quel matemos. Alcemos un tablado en medio de la rua, et los caualleros castellanos, como son omnes que se precian desto, querran y uenir a assolazarse, et nos bolueremos estonces pelea con ellos sobrell alançar, et matarlos emos a todos desta guisa”.

Realice un comentario filológico de los rasgos más relevantes del nivel fonético-fonológico y gráfico del texto y argumente su datación.

TEXTO 3

Entró Mercedes. Natalia entró detrás.

-Buenos días.

Vio el rostro de la chica de beige. No sabía si la conocía o no. Se parecía a otras amigas de las hermanas. Todas le parecían la misma amiga.

-¿Conocías a Natalia?

Isabel miró el rostro pequeño, casi infantil.

-Pues creo que la he visto alguna vez en la calle, de lejos. Me parecía que era mayor.
¿Cómo estás?

-Bien, gracias –dijo ella, bajando los ojos.

Cogió el programa de las ferias y con una tijera de bordar le empezó a hacer dientes y adornos por todo el filo meticulosamente. Las briznas de papel se le caían en la falda.

-También es raro, ¿verdad?, que nunca nos hayamos conocido, con tantas veces como vengo a vuestra casa.

-¿Ésta? –la señaló Mercedes con el pitorro de la cafetera-. No me extraña; si nosotras la conocemos de milagro. Esto es más salvaje...

Isabel se sonreía, sin quitarle ojo. Detallaba las cejas espesas, los grandes ojos castaños.

-Uy por Dios, ¿no oyes lo que dicen? ¿A que no es para tanto?

-Me da igual. No, no me pongas café. Si ya he tomado.

-Bueno, pero estate quieta con esas tijeras, ¿qué estás haciendo? Lo pones todo perdido de papelines.

-Ah, mira, las tijeritas pequeñas –dijo Julia-. Las estuve buscando ayer. Luego me arreglas un poco las uñas, ¿eh, Isabel?

-Sí, mujer, encantada. Pero tengo que llamar a mi madre. ¿Vas a ir al Casino a la noche?

-Creo yo que daremos una vuelta. ¿Tú qué dices, Julia?

-A mí me da igual. Total, está siempre tan ful.

-Sí, es verdad, no sé qué pasa este año en el Casino. Y cuidado que la orquesta es buena, pero no sé.

-La mezcla –saltó Mercedes con saña-. La mezcla que hay. Decíamos de la niña del wolfram. La niña del wolfram, la duquesa de Rockefeller, al lado de las cosas que se han visto este año. Hasta la del Toronto, ¿para qué decís más?, si hasta la del Toronto se ha vestido de tul rosa. Y por las mañanas en el puesto. Así que claro, es un tufo de pescadilla...

-No, y que hay demasiadas niñas, y muchas de fuera. Pero sobre todo las nuevas, que vienen pegando, no te dejan un chico.

Isabel, al decir esto, volvió a mirar a Natalia y le sonrió.

-Sí, vosotras, vosotras, las de quince años sois las peores.

Ella desvió la vista.

-A ésta la pondréis de largo.

-No quiere.

-¿Que no quiere? Será que no quiere tu padre, más bien.

-No. Soy yo, yo, la que no quiero –aclaró Natalia con voz de impaciencia.

-Hija, Tali, no hables así.

Tampoco te han dicho nada. ¡Jesús!

-se enfadó Mercedes.

-Bueno, es que es pequeña. Tendrá catorce años.

-Qué va. Ya ha cumplido dieciséis. Ella que se descuide y verá. De trece años las ponen de largo ahora. Pero se ha emperrado en que no, y como diga que no... Fíjate, si ya le había traído papá la tela para el traje de noche y todo, aquella que trajo de Bilbao, ¿no te la enseñé a ti?

-Uy, mujer, pues, qué pena. ¿Es que no te hace ilusión?

-Tiempo tiene. Dejarla -dijo Julia, y Tali la miró con agradecimiento-. Tiempo de bailar y de aburrirse de bailar. Precisamente...

-Dieciséis años no los representa, desde luego. De todas maneras, cuánta distancia entre vosotras. ¿O es que hubo hermanos en medio?

-No, solo uno que nació muerto. Y desde ése hasta Natalia, nueve años.

-Mercedes se quedó mirando a Julia y le pesó el silencio que se hizo. Sabía que Isabel podía estar calculando los años de ellas.

-Mamá murió de este parto, ¿lo sabías, no? Eso de los partos qué horrible, ¿verdad?

-dijo aprisa-. Menos mal que ahora se muere menos gente.

-¿Qué es, que padecía del corazón?

-Sí. Del corazón. No llegó a conocerla a ésta.

-Gracias a tu tía. Es un sol vuestra tía, es como madre, ¿no?

-Fíjate.

Natalia se quitaba uno por uno, a pequeños pellizcos, los pedacitos de papel pegados a la falda. Siempre que estaba ella hacían las mismas preguntas y contaban las mismas historias. Siempre este largo silencio después que se nombraba a mamá. Este ruido de cucharillas. Hoy cogería la bici y se iría lejos. Hoy iba a hacer muy bueno.

Realice un comentario lingüístico del texto en sus diferentes niveles (pragmático, fonético-fonológico, morfosintáctico y léxico-semántico) en función de su relevancia para el significado global del mismo y en relación al registro idiomático empleado.

TEXTO 4

¿Te gustó la ciudad que gota a gota
labró el agua en el centro de los pinos?
¿Viste sueños y rostros y caminos
y muros de dolor que el aire azota?

¿Viste la grieta azul de luna rota
que el Júcar moja de cristal y trinos?
¿Han besado tus dedos los espinos
que coronan de amor piedra remota?

¿Te acordaste de mí cuando subías
al silencio que sufre la serpiente
prisionera de grillos y umbrías?

¿No viste por el aire transparente
una dalia de penas y alegrías
que te mandó mi corazón caliente?

Realice un comentario literario del texto en sus planos del contenido y de la expresión y localícelo en su contexto literario y en la trayectoria poética de su autor.